JUNTA D[...]
ADMIN[...]ION
LIRICO-DRAMATICA

LO PASADO, PASADO

ZARZUELA EN UN ACTO

ESCRITA SOBRE EL PENSAMIENTO DE UNA OBRA FRANCESA

POR

FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ

MÚSICA DEL MAESTRO

ANGEL RUBIO

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID
CEDACEROS, 4, SEGUNDO
1889

ADICIÓN AL CATÁLOGO GENERAL DE 1.° DE ABRIL DE 1888

COMEDIAS Y DRAMAS

Hombres	Mujeres	TÍTULOS	ACTOS	AUTORES	Parte que corresponde á la Administración
»	1	¡Abandonada! (monólogo)	1	D. José Postigo	Todo
»	»	A deshora de la nit	1	Ramón Lladró	»
3	2	¡Ay, amor cómo me has puesto	1	Narciso Díaz Escobar	»
»	»	Baltasara la pollera	1	F. Flores García	»
»	»	Belen, 12, principal	1	J. y S. Alvarez Quintero	»
	2	Cambiar de cuarto.-j. o. p.	1	Manuel Hidalgo	»
	2	Contra pereza	1	Díaz y Escobar y Urbano	»
	»	Cuidadito con los hombres ó el merendero de Pepa	1	Javier de Burgos	»
6	2	Detrás del telón.—j. o. p.	1	Narciso Díaz Escobar	»
1	»	Diario original (monólogo)	1	Narciso Díaz Escobar	»
3	1	Día de bodas	1	Francisco J. Godo	»
6	2	El asesinato de Rizzi.—d. o. p.	1	R. Fernández Miranda	»
5	1	El amor vence al orgullo	1	Ignacio Morales	»
»	»	El doctor Ventura	1	Luis Valdés	»
»	1	El laurel de la reina (monólogo)	1	A. Jerez Perchet	»
»	»	El puñal de la envidia	1	José V. Royo de León	»
»	»	El seminarista	1	Un prebistero	»
»	»	Entre solteros	1	Javier Gaztambide	»
»	»	Esgrima y amor	1	J. y S. Alvarez Quintero	»
»	»	Fábrica de embustes	1	Julio de las Cuevas	»
»	»	Farsa de amor	1	Javier Gaztambide	»
2	1	Florín, 30, principal derecha	1	R. Fernández Miranda	»
6	4	Junto al cuarto de testigos	1	Narciso Díaz Escobar	»
6	2	La barbería de Paco ó el Congresillo.—j. o. p.	1	José Postigo y Acejo	»
»	1	La faenera (monólogo)	1	Ramón A. Urbano	»
»	1	La primer centinela (monólogo)	1	Ramón A. Urbano	»
»	»	La berlina azul	1	Santiago Gascón	»
»	»	León, 13	1	Nicolás M. Rivero	»
»	»	Les festes de un poble	1	Eduardo Perlá	»
»	»	Palo de ciego	1	Barón de Córtes	»
»	»	Puff	1	Ramón de Marsal	»
2	1	Todo lo puede el amor.—j. o. p.	1	Manuel Hidalgo	»
3	2	Un sabater filosofich	1	Eduardo Perlá	»
»	»	Valientes maridos	1	Manuel Altolaguirre	»
»	»	Vengar con sangre una ofensa	1	Mariano Alvarez	»
»	»	El zaragozano	2	Santiago Gascón	»
»	»	El Señor Gobernador	2	R. Carrión y Vital Aza	»
[illegible]	2	La Ducha	2	M. Pina Domínguez	»
»	»	Capa rota ó amores de un bandolero	3	Luis Maraver	»
»	»	El castillo de Monleón	3	Cándido R. Pinillos	»
»	»	El vencimiento	3	Luis Abarzuza	»
»	»	Gloria	3	Leopoldo Cano	»
3	»	Odette	3	M. Pina Domínguez	»
8	2	Sufrir por ajena causa	3	José María Vivanco	»
»	7	Los Burgueses de Pontarcy	5	Luis Valdés	»

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTISTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

N.° de la procedencia
4171

LO PASADO, PASADO

OBRAS CÓMICAS

DE

DON FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ

REPRESENTADAS EN LOS TEATROS DE MADRID

EN UN ACTO

RECURSO DE CASACION, comedia en verso (2.ª *edición*).
EL OSO Y EL CENTINELA, juguete cómico en verso.
UN CAMBIO DE SITUACIÓN, juguete cómico en verso.
CON LUZ Y Á OSCURAS, comedia en verso (2.ª *edición*).
CASI... CASI..., juguete cómico en prosa.
LA MANZANA, comedia en prosa.
EL AMIGO FRITO, parodia en verso.
EL CONDE DE CABRA, juguete cómico en verso (1).
¡FELICES PASCUAS! apropósito en verso (2).
LA VILLA DEL OSO, *osadía* cómico-lírica en verso: cuatro cuadros (3).
¡BONITO SOY YO! juguete cómico en prosa.
UN SIMÓN POR HORAS, juguete cómico en verso (1).
EL NIÑO JESUS, comedia en verso.
EL BARBIAN DE LA PERSIA, humorada cómico-lírica en verso, tres cuadros (4).
EL VIAJE AL SUIZO (*parodia política*). *Excursión* cómico-lírica en verso: cuatro cuadros (5).
PASAR LA RAYA, juguete cómico-lírico en verso (6).
LA GRAN VÍA, revista madrileña: cinco cuadros (7) (23.ª *edición*).
CHAMPAGNE, MANZANILLA Y PELEON, humorada cómico-lírica, en verso: tres cuadros (8).
¡TÍO... YO NO HE SIDO! juguete cómico-lírico en prosa (9) (2.ª *edición*).
ORO, PLATA, COBRE Y... NADA, zarzuela en un acto y cuatro cuadros (9).
LO PASADO, PASADO, zarzuela en un acto (9).

---

(1) En colaboración con D. Salvador M. Granes.
(2) Idem con D. Julián Romea.
(3) Idem con D. Eduardo Navarro Gonzalvo. Música de los maestros Nieto, Rubio y Espino.
(4) Idem con el mismo. Música de los maestros Rubio y Espino.
(5) Música de los señores Rubio y Espino.
(6) Música de los señores D. Julián Romea y D. Joaquín Valverde.
(7) Música de los maestros D. Federico Chueca y D. Joaquín Valverde.
(8) Música de D. Luis L. Mariani.
(9) Música del maestro Rubio.

LO PASADO, PASADO

ZARZUELA EN UN ACTO

ESCRITA SOBRE EL PENSAMIENTO DE UNA OBRA FRANCESA

POR

FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ

MÚSICA DEL MAESTRO

ANGEL RUBIO

Representada por primera vez en el TEATRO MARTIN la noche del 9 de Febrero de 1889

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1889

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
ISABEL	Srta. D.ª Julia Segovia.
PETRA	Encarnación Camacho.
DON TRIFON	Sr. D. José Suárez.
PACO	Servando Cerbón.
ARTURO	Diego Campos.

La acción se supone en Madrid.—Epoca actual

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lirico-dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO

DECORACIÓN

Comedor muy elegante. Al fondo dos puertas, que dejan ver un pasillo, en el que se suponen están á la derecha la puerta de entrada y á la izquierda la cocina y el interior de la casa.—Entre estas dos puertas, chimenea. A la derecha, primer término, puerta que da á la habitación de Isabel; á la izquierda otra que conduce á la de Paco.—Otras dos puertas en segundo término.— Entre las dos puertas, de cada lado, un lujoso aparador. En el centro la mesa, y sobre ella una gran lámpara que pende del techo. En las paredes, bodegones, platos antiguos y un reloj. Sillería y cortinajes á propósito.—Todos los detalles deben revelar la elegancia, el buen gusto y el *confort* naturales en una casa puesta para unos recien casados de buena posición.

ESCENA PRIMERA

ISABEL y PACO sentados á la mesa. PETRA les sirve. Los dos primeros están muy juntitos, con las manos cogidas y mirándose embelesados sin hacer caso del almuerzo

PET. ¿Tampoco van á tomar nada de este plato los señores?

ISAB. Yo no tengo ni pizca de ganas.

PACO Ni yo... Llévatelo.

PET. (En mi vida he visto unos recién casados que coman menos... ¡Jesus y cómo están! ¡Qué melosos, qué pegajosos y qué reteempalagosos!) (Recoge la fuente que estaba en la mesa y vase foro izquierda.)

PACO ¡Mi gloria!...

723290

ISAB. ¡Mi cielo!
PACO ¿Me quieres?
ISAB. Mucho... ¿Y tú á mí?
PACO Muchísimo... ¿Y á mí tú?
ISAB. Con toda mi alma... ¿Y tú á mí?
PACO Con todo mi corazón.
ISAB. ¿Es verdad que nunca has querido á otra mujer?
PACO Nunca.
ISAB. ¿Nunca?
PACO ¡Nunca! Te lo juro... Tu eres mi primero y mi último amor...
PET. (Entrando con otra fuente.) ¡Valiente trucha!
ISAB. PACO } ¿Eh?
PET. Digo que valiente trucha esta que me ha dado hoy el pescadero.
ISAB. PACO } ¡Ah!
PET. Mire usted, señora; lo menos pesa tres kilos... ¡Y qué fresca!
ISAB. Sí, sí... pero el caso es... que yo no tengo ganas de nada...
PACO Pues, yo sí... (Mirándola con mucha pasión.)
ISAB. Entonces almuerza tú...
PACO No... si no quería decir eso... Yo tampoco tengo ganas de almorzar... Mira, Petra, llévatelo, llévatelo todo. (Se levantan de la mesa.)
PET. (Pues, señor, ¡bonito almuerzo! Como sigan así van á dejar tamañito á ese señor *Chuchi*, que, según dicen los papeles, se pasa sin comer dos ó tres meses.)
PACO Lo que sí tomaremos es café... ¿Verdad, nenita mía?
ISAB. No... no quiero café, que luego me tiene desvelada toda la noche.
PACO No importa... Petra, sírvenos el café.
PET. Voy, señor. (Se marcha llevándose la otra fuente y canturreando. Música de «Certamen Nacional.»)

«¡Cariño!
No hay mejor café que el de Puerto-Rico.
¡Ay, mi niño!...»

PACO — Eso es... (Continuando la canción y haciendo mimos á Isabel.)

«Y el que quiera probar cosa buena,
cosa buena, cosa buena...
y el que quiera probar cosa buena...
que se venga aquí.»

ISAB. — ¡Cómo es eso! ¿Quiéres tú que se venga aquí el que quiera probar cosa buena?

PACO — ¡Ay! No, mujer. ¡Qué disparate! ¡He dicho una tontería!... ¡Como que estoy trastornado de alegría, ebrio de placer, loco de felicidad!...

Musica

PACO — Ya, por fin, se cumplió mi deseo,
ya, por fin, en mis brazos te veo,
mi vida, mi gloria, mi cielo, mi bien.
ISAB. — Ya, por fin, la ilusión de mi vida,
en tus brazos la miro cumplida,
mi amor, mi alegría, mi luz, mi sostén.
PACO — Soy feliz.
ISAB. — Yo también.
LOS DOS — ¡Ay, qué reque-queteque, qué reque-queteque...
¡qué requetebién!

—

PACO — Siempre juntos..
ISAB. — Y mimosos...
LOS DOS — Viviremos los dos muy dichosos.
PACO — Siempre amante...
ISAB. — Siempre fiel...
LOS DOS — Y nunca veremos en cuarto menguante
la luna de miel.

—

PACO — Esa luna es testimonio
de valor extraordinario,
de que es siempre el matrimonio
un sistema planetario.
ISAB. — ¡Linda ocurrencia!
PACO — Oyeme, pues,
y verás, vida mía,
cómo lo es.

—

La mujer es, sin duda, la *Tierra*;
y el marido, sin duda, es el *Sol*...

ISAB. (Hablado, interrumpiéndole.)
¡Qué presunción!

PACO Los *satélites* son esos necios
que van de ella siempre en derredor.
Si la luna de miel siempre brilla,
todo es dicha, ventura y placer;
mas si llega el *eclipse de luna*,
las estrellas se empiezan á ver.
Es de amor el abrazo, *arco iris*,
que es presagio de calma y de paz,
y es la suegra la *estrella de rabo*,
que es anuncio de calamidad.
Ya ves, mi vida,
ya ves, mi bien,
que está explicado
requetebién.

—

ISAB. (Hablado.) ¿Sí? Pues oye...
(Cantando.) El hogar venturoso es el *Cielo*,
la mujer que en él brilla es el *Sol* ...

PACO ¡Qué presunción! (Como ella antes.)

ISAB. Y los hijos *luceros* hermosos
que lo alumbran con vivo fulgor.
Un *planeta* es tan sólo el marido,
ó es la Tierra, por lo terrenal;
cuando no es una *errática estrella*
que anda siempre de aquí para allá.
El marido es el que se interpone,
y el que eclipsa la luna de miel,
pues no vé el infeliz que á *la luna
de Valencia* se queda después.
Ya ves, mi vida,
ya ves, también,
que está explicado
requetebién.

(Los dos se miran un momento con mucha pasión, y después cantan abrazados estrechamente.)

OS DOS ¡Qué hermoso es el amar!
¡Qué bueno es el querer!
¡Oh, dicha singular!
¡Oh, mágico placer!
Vivamos siempre aquí
en delicioso edén,
queriéndonos así,
requete-quete-bien.
¡Ay, qué requetebién!

Ay, qué requete...
quete...
quete...
quete...
quete... bien... (Dan un suspiro muy fuerte.)
¡Ay, qué requetebién!

Hablado

ISAB. ¿De veras me quieres mucho?

PACO Muchísimo.

ISAB. ¿Nunca has dicho esas palabras á ninguna otra mujer?

PACO Nunca... jamás... ¡en la vida!...

ISAB. No me engañes.

PACO ¡Qué te he de engañar! Desde ayer eres mi mujercita y yo soy tu maridito... y por tanto...

ISAB. Pues, por eso; por eso quiero que tengas completa franqueza conmigo... Mira, Paco, yo tengo un antojo...

PACO ¿Ya? (Con cómica sorpresa.)

ISAB. Yo quiero conocer tu pasado. Yo quiero que me cuentes todos los noviazgos, todos todos los amoríos que has tenido...

PACO (Pues cualquiera se acuerda.) Pero, hija...

ISAB. ¿Cómo es eso? ¿Te niegas á complacerme en el primer capricho que tengo, en el primer favor que te pido?...

PACO Pero, tontuela... Si yo nunca he tenido...

ISAB. ¡Embustero! (Con mucho mimo.)

PACO Puedes creerme... ¡Vaya! Y hablemos de otra cosa.

ISAB. Está bien... Cuando tú no quieres hablar de ello es que se tratará de amoríos de esos... de que no se debe hablar á una señora...

PACO Pero, Isabelita...

ISAB. Si no es así... dime la verdad... ¿Cuántas novias has tenido?

PACO (Vaya un empeño tonto.) Pues, bien; voy á ser franco... He tenido... una novia...

ISAB. ¿Una? ¡Cá!... Ya habrá sido algo más...

PACO Bueno, pues... una... y media... ¡la verdad!

ISAB. ¡Ah! ¿Te burlas de mí?

PACO No, hijita mía... ¡Qué he de burlarme yo!...

Pero esta conversación al día siguiente de nuestra boda...

ISAB. Pues no me mientas... ¿Cuántas han sido? ¡La verdad!

PACO ¿La verdad?... ¿La verdad?... Pues han sido tres...

ISAB. ¡Tres!... ¿Y habrán sido muy guapas?...

PACO ¡Guapas! ¡Qué habían de ser guapas!... ¡Horribles! Si á mí siempre me han gustado las feas...

ISAB. Muchas gracias. (Muy picada.)

PACO No, hija mía, si no lo digo por tí... Ves que tontería... Comprende lo que quiero decir... Me han gustado las feas antes, y ahora me gustan las bonitas, como tú...

ISAB. ¡Ah! ¿Conque ahora le gustan á usted las bonitas?...

PACO No, mujer, no... Me gustas tú y nada más que tú... ¡Vaya un giro que ha tomado la conversación!...

ISAB. (Muy mimosa.) No te incomodes... y contéstame... Y á esas... novias les habrás jurado también que las querías... como á mí... y les habrás echado piropos... como á mí... y les habrás dicho palabritas dulces... como á mí...

PACO ¡Nada de eso, inocente! ¿Palabritas dulces? ¡Ya, ya! ¿Sabes tú cómo las llamaba yo?... Pues oye... Las llamaba *acibar*... *retama*... y *achicoria*... Me parece que no hay palabras menos dulces.

ISAB. No te burles...

PACO Si no me burlo...

ISAB. Para hacer el amor á esas tres... novias, algo tendrías que decirles...

PACO ¡Tontilla! Pero si yo no les he hecho el amor...

ISAB. ¿No?

PACO Fueron ellas las que me lo hicieron á mí... Y si hubieras tú visto qué displicente, qué desdeñoso me ponía yo... ¡Vaya, vaya! Mujercita mía, esos celos del pasado no tienen sentido común...

ISAB. ¡Ah! ¿Me insultas?...

PACO ¿Yo? ¡Ave María Purísima! Quiero decirte que esos recuerdos á nada conducen... Cuan-

do yo tuve esos noviazgos no te conocía...

ISAB. Pero debía decirte el corazón que ibas á conocerme...

PACO El corazón no me dijo una palabra...

ISAB. ¡Claro! Lo tenías tan ocupado...

PACO ¡Y vuelta! (Ya impaciente.)

ISAB. ¡Infame! ¡Estarme engañando así!... (Solloza.)

PACO ¡Pero Isabelita!

ISAB. Jurarme que yo era su primer amor, y haber tenido tres... ¡tres!... ¡¡tres!!... (Gimoteando.)

PET. (Entrando con el servicio de café.) Aquí está el café.

ISAB. Yo no qui... qui... quiero ca... café. (Como antes.)

PACO Ni yo... Llévatelo.

PET. (¡Calle! Pues ahora están de riñas... Temprano empiezan... ¡Vaya! Me tomaré yo también el café.) (Vase.)

PACO Vamos, Isabelita, hija mía... Sé razonable.

ISAB. Déjeme usted...

PACO Si todo ello ha sido una broma... Si lo he dicho únicamente para probarte... Novias... novias yo... que estaba estudiando para cura...

ISAB. (Muy sorprendida.) ¿Tú? ¿Pues no eres médico?

PACO Sí... soy médico... por analogía... Yo iba á ser cura... tuve que dejar la carrera por cuestiones... de familia, y entonces me dije: ¡vaya! seré médico... y de ese modo, si no soy yo *cura*, podré hacer *curas*... Con que ya ves tú cómo está clara la... *concomitancia*.

ISAB. ¡Ay, Dios mío, qué miedo! ¡¡Estar yo casada con un hombre que iba á ser cura!!...

PACO (¡Anda! Por dónde sale ahora...) Bien, mujer; pero eso no debe importarte, puesto que no llegué á serlo... En cambio te probará que mi vocación era contraria á eso de los noviazgos... Yo no he tenido más novia que tú.

ISAB. ¿Es cierto?

PACO Ciertísimo.

ISAB. ¿Me lo juras?

PACO Te lo juro, por la salvación... de tu madre.

ISAB. Está bien... ¡Ay de tí, si algún día llego á enterarme de que me has mentido!

PACO (¡Demonio!) No, no tengas cuidado por eso...

Tú eres mi primer amor... (La besa una mano.) Mi vida... (La da otro beso.) Mi alma... (Idem.) Mi... (La da unos cuantos besos más.)

ESCENA II

ISABEL, PACO y ARTURITO, foro derecha

ART. ¿Estorbo?

PACO ¡Eh! ¿Quién es?

ISAB. ¡Calle! ¡Mi primo Arturito!...

ART. El mismo. Acabo de llegar á Madrid, y me he apresurado á venir á verte...

ISAB. ¿Y cómo no viniste ayer, para asistir á la boda?

ART. ¡Toma! Pues porque me daba una rabia...

PACO ¿Eh?

ISAB. No le hagas caso. Es muy bromista. (Presentando á Paco.) El señor es mi esposo.

ART. Ya... ya lo supuse cuando entré... (Se besuquea la mano derecha, aludiendo á lo que vió al entrar.) Por cierto que me dió una rabia...

PACO (¡Vamos! Ya me va cargando á mí este primo rabioso.)

ART. ¿Qué es eso? ¿Váis á almorzar? (Mirando á la mesa.) ¡Magnífico! En ese caso me convido...

PACO No... ya hemos almorzado...

ART. ¡Qué lástima! Pero... en fin, os haré compañía.

PACO Es el caso...

ART. ¿Qué? ¿Que iba usted á salir? Pues por mí no se detenga usted... Entre parientes ha de haber confianza... Yo me quedo aquí con mi prima... Así charlaremos con más libertad de los tiempos pasados...

PACO (¡Un demonio!) No... no era eso... Y puesto que entre parientes ha de haber confianza, le diré que íbamos á salir... los dos.

ART. ¡Ah!

ISAB. ¿Que íbamos á salir?...

PACO Sí, mujer; ¿no querías ir á casa de tu madre después de almorzar?...

ISAB. Es verdad...

PACO Pues nada... nada. Ve á vestirte, y puesto que el señor es de confianza...

ART. Sí... yo acompañaré á ustedes. Mientras te vistes voy á dejar un encargo que traigo... Es aquí cerca... Enseguidita vuelvo... Adiós, prima... Adiós... primo. (Dándole la mano.) ¡Hombre dichoso!... Lo miro á usted con una rabia... Jé, jé... Adiós. (Vase foro derecha.)

ISAB. No le hagas caso... Es muy bromista. (Vase puerta primera derecha, hasta donde la acompaña Paco.)

ESCENA III

PACO solo.—A poco PETRA

PACO Pues, señor... Se me ha indigestado el tal primito... (Llamando.) ¡Petra!—¡Qué charlatán y qué entremetido y qué necio!... Por supuesto que á mí siempre me han cargado los primos... Y el muy... mentecato quería quedarse á solas con Isabel para hablar de tiempos pasados... ¡Caracoles! ¿Qué habrá pasado en tiempos pasados? ¿Habrán sido novios? ¡Cuando él decía que le daba rabia asistir á la boda!... ¡Bueno! Ahora voy yo á parecerme á mi mujer teniendo celos de lo pasado. ¡Qué tontería! Por más que esto es distinto, porque el primo está presente y... (Llamando.) ¡Petra! ¡Si ella sospechara siquiera todas las aventuras, trapicheos y calaveradas de mi juventud!...

PET. ¿Llamaba el señor?...

PACO Estoy llamando hace una hora...

PET. Como los señores estaban de *monos*...

PACO ¿Eh?

PET. La verdad, por no ser indiscreta...

PACO Bueno, bien... Tráeme la levita... (Suena dentro, á la derecha, un campanillazo.) Pero vé antes á abrir... ¡Ah! Si es un joven que ha estado aquí... dí que ya nos hemos marchado... (Váse Petra foro derecha.) Pues, señor, se me ha indigestado el dichoso primito...

ESCENA IV

PACO y DON TRIFÓN foro derecha

D. TRI. (Entrando.) ¡Buenos días!
PACO ¿Eh?...
D. TRI. ¿Don Francisco Negro y Blanco?
PACO Servidor de usted.
D. TRI. ¡Ah!

Música

D. TRI. «Yo inocente en paz vivía,
y usted vino á emponzoñarme.»
PACO (¿Quién será este tipo?
Quién será este quidam
tan extravagante.)
D. TRI. Una mujer me trae aquí.
PACO ¿Una mujer?
D. TRI. Mucho que sí...
«La ví por vez primera...
PACO al pié de una enramada.» (Riéndose.)
D. TRI. No tal; en la escalera
riñendo á la criada.
Su voz angélica
me enamoró,
y su aire púdico
me cautivó.
PACO (Aunque este prójimo
no sé quién es,
debe ser prófugo
de Leganés.)
D. TRI. Por lo modesta,
por lo excelente,
por lo dispuesta,
por lo inocente,
ha de ser, ha de ser, ha de ser,
sin remedio, mi esposa:
pero ayer, pero ayer, pero ayer
he sabido una cosa,
y como el caso no es grano de anís
y nada tengo de chisgarabís...
¡ah!
mi dignidad—miro en un trís,
y es la razón—de hallarme aquí.
PACO Su dignidad—mira en un trís,
mas yo no sé—qué busca aquí.

D. TRI. Lo que yo busco, lo que yo quiero,
aquí de fijo lo encontraré.
PACO Pues, señor mio...
D. TRI. Pues, caballero...
PACO Hay que explicarse.
D. TRI. Me explicaré.

—

No le extrañe á usted el mirarme aquí;
ni le extrañe á usted que haya entrado así;
y aunque me oiga usted que rompo á cantar,
sepa usted que en lugar de alegria,
la melancolía
llena el alma mía,
mas yo siento la filarmonía
sin poderlo remediar.

ACO Pues me extraña á fé ver á usted aquí, (Burlándose.)
y me extraña más que haya entrado así.
Y cuando oigo á usted que rompe á cantar,
yo no sé si es que su algarabia
es melancolía
ó es majadería,
mas me carga su filarmonía,
sin poderlo remediar.

. TRI. ¡Qué terrible afán!
¡qué fiera emoción
batallando están
en mi corazón!
Venga usted aqui
y oiga el rudo són
de su tipitipitin
de su tipitipitón.

PACO O es un charlatán
falto de razón,
ó este es un truhán,
ó este es un simplón.
Qué me importa á mí
que su corazón
haga tipitipitin,
ó haga tipitipitón.

PACO	D. TRIFÓN
O es un charlatán, etc.	¡Qué terrible afán! etc.

Hablado

PACO Pues, caballero, como no se explique usted con mayor claridad...

D. TRI. Me explicaré... ¿Usted ha conocido á una joven que se llama Tula Tulipán?...

PACO — ¿Tula Tulipán? ¡Ya lo creo!... Una coristilla muy guapa, muy alegre, muy desenvuelta, y muy aficionada á las ostras.

D. TRI. — Eso no es un defecto...

PACO — Nadie ha dicho que lo sea...

D. TRI. — Eso demuestra su amor á la familia.

PACO — ¿A la familia de las ostras?

D. TRI. — No, señor, á la suya. Porque ella desciende de los *ostro-godos*, y uno de sus abuelos murió en el *ostra-cismo*. He visto su arbol genealógico... ¡usted no lo ha visto!

PACO — No, señor, yo no he visto el arbol; apenas tuve tiempo para andar por las ramas. ¿Pero se puede saber qué es lo que usted desea?...

D. TRI. — A eso voy, es decir, á eso vengo. ¿Dónde y cómo conoció usted á la señorita Tulipán?

PACO — ¿A Tula?... Pues, hombre, la conocí cuando trabajaba en *Los infiernos*.

D. TRI. — ¡Caballero!...

PACO — En *Los infiernos de Madrid*, una zarzuela que ahora no se hace.

D. TRI. — ¡Ah!

PACO — Una noche la convidé á cenar... Fué la primera de nuestras relaciones. Se le antojó que cenáramos pato... ¡y vea usted qué lance tan gracioso! A la hora de pagar me encontré sin dinero.

D. TRI. — Pues no veo la gracia.

PACO — La gracia está en que yo la convidé y aquella noche... ella fué la que pagó el pato.

D. TRI. — Señor mío... podía usted suprimir esos detalles, que en nada le favorecen...

PACO — ¡Caballero!... Pero después de todo tiene usted razón... ¿A qué hablar de estas cosas añejas?... (¡Digo! Y que por casualidad se enterara mi mujer... Afortunadamente está en sus habitaciones y nada puede haber oído...)

D. TRI. — Pues, bien, señor don Francisco Negro...

PACO — Y Blanco, servidor de usted.

D. TRI. — Vamos al grano. Yo amo á Tula...

PACO — Está usted en su derecho...

D. TRI. — Ayer he sabido que ella había tenido relaciones con un negro...

PACO — ¡Hombre, qué mal gusto!

D. TRI. — Es que ese negro es usted.

PACO — Bien, pero es que yo soy Negro de apellido...

D. TRI. — No importa; negro al fin... Desde que lo he sabido... todo lo veo negro.

PACO — (¡Vaya una manía! A ver si sale ahora mi mujer y me pone verde...) Reflexione usted, señor mío, que esas son cosas pasadas, y que, como dice el refrán, lo pasado, pasado; con agua pasada no muele molino, y lo que no es en mi año no es en mi daño.

D. TRI. — ¡Oh! ¡Cómo se conoce que usted no ama de veras! Al que ama de veras, todo le ofende; el pasado, el presente y el porvenir...

PACO — En ese caso, de mí es de quien menos puede usted estar ofendido... Nuestras relaciones duraron apenas dos semanas, y ya usted debe comprender que yo no he sido el único... novio de esa señorita.

D. TRI. — Lo sé, caballero, lo sé... Tengo la lista... (Saca un papel.) Hay siete... Usted es el primero...

PACO — Lo que es el primero...

D. TRI. — Por orden alfabético.

PACO — Eso es otra cosa...

D. TRI. — Ella me lo ha contado todo, caballero, me lo ha confesado todo...

PACO — ¿Todo?

D. TRI. — ¡Todo! ¡Ah, inocente!... Usted creerá tal vez que ella le ha querido... Pues, bien... ¡nó! (Con mucha energía.)

PACO — Me lo había figurado...

D. TRI. — Ella nunca ha querido á nadie... ¡á nadie!... Yo soy su primero y único amor. Me lo ha jurado ayer, por la memoria de su madre.

PACO — Pues, no se fíe usted.

D. TRI. — ¿Por qué?

PACO — Porque yo conocí á su madre y era una señora muy *desmemoriada*... En fin, ¿podré saber el verdadero objeto de esta visita?

D. TRI. — Sí, señor... Yo he decidido casarme con Tula...

PACO — ¡Qué barbaridad!

D TRI. — Usted no es el llamado á calificarlo... Pues, bien: Tula, la pobre Tula, que es una palo-

ma sin hiel, un angel sin malicia, tuvo la debilidad infantil de escuchar antes de encontrarme á mí las pérfidas palabras de siete mequetrefes...

PACO ¡Caballero!

D. TRI. ¡Oh! Estos siete nombres los tengo clavados en mi corazón como otros tantos puñales.

PACO Pues, parecerá usted una Dolorosa...

D. TRI. ¡Ah, señor mío!... Si usted viera mi corazón... Ya no es un corazón...

PACO ¡Claro! Eso ya es un siete de espadas.

D. TRI. El pasado de Tula es mi martirio, mi tormento.... Yo quiero borrar su pasado; yo quiero destruir cuanto con él se relacione...

PACO (¡Canastos! ¿Si querrá destruirme á mí?...)

D. TRI. Tula ha debido escribir á usted... entonces...

PACO ¡Pch! Algunas cartas... y por cierto con una ortografía...

D. TRI. Eso no hace al caso... Pues, bien... yo necesito que usted me entregue al momento las cartas de Tula.

PACO ¿Las cartas? ¡Vaya usted á averiguar dónde estarán!...

D. TRI. Y estoy resuelto á no salir de aquí sin ellas...

PACO Pero, reflexione usted...

D. TRI. Me parece haber dicho que estoy resuelto...

ESCENA V

DICHOS y ARTURO, foro derecha

ART. ¡Ea! Ya estoy de vuelta...

PACO (¡Uy! Aquí el primo... Ahora se entera éste y en seguida lo sabe mi mujer...)

D. TRI. Señor de Negro, prevengo á usted que no vengo dispuesto á perder el tiempo...

PACO Bien, bien... ya nos veremos, y hablaremos y... (Procurando empujarlo hacia la puerta.)

D. TRI. Usted comprenderá que este asunto no es cosa de juego...

PACO Bien, bien, yo veré... Usted necesita tranquilizarse... ¡Vaya, adiós! (Como antes.)

D. TRI. Lo que yo necesito son las cartas...

ART. ¿Las cartas?

PACO (Bajo á Arturo.) Sí... las cartas... A este señor le da por las cartas... Es un jugador desenfrendo.

ART. (Id. á Paco.) ¿Jugador?... Pues, si dice que el asunto no es cosa de juego...

D. TRI. Conque ¿en qué quedamos? ¿Me entrega usted ó nó las cartas de la señorita Tulipán?...

ART. ¿Tulipán? ¡Calle! ¿Son cartas de Tula?

D. TRI. ¿Usted la conoce?

ART. Ya lo creo... una coristilla muy guapa, muy alegre, muy desenvuelta y muy aficionada á las ostras...

D. TRI. Eso no es un defecto...

ART. Pero, ¿qué tiene que ver mi primo con Tula?

PACO (Aturdido.) ¿Yo? ¡Pues... nada! Es que el señor... verá usted... (Como buscando una salida.) Y, á propósito, ¿de qué conoce usted á Tula?

ART. ¿Yo? ¡Ah! Como que esa es una de las mujeres que más me han querido...

D. TRI. ¡Oh!...

ART. Según me han dicho, ahora trata de pescar á un pobre diablo, á un simple que pretende casarse con ella... Al saberlo me ha dado una rabia...

PACO Já, já, já...

D. TRI. (Dirigiéndose á Arturo.) ¡Señor mío! Ese simple... y ese pobre diablo... soy yo.

ART. ¿Eh?

D. TRI. Su nombre de usted...

ART. Pero...

D. TRI. Su nombre...

ART. Arturo Polvorín y Polvorón...

D. TRI. ¿Arturo?... (Mirando la lista.) Arturo... Esa es una impostura... Ese nombre no está en mi lista...

ART. No comprendo...

D. TRI. Sin embargo, yo la preguntaré, y si es cierto, ella me lo confesará... Me lo confiesa todo... ¡Es tan inocente!... Pero dejemos ahora lo dudoso, y vamos á lo cierto... Señor de Negro; yo necesito esas cartas...

PACO (¡Diablo! Me parece que ya sale mi mujer...)

D. TRI. Esas cartas...

PACO ¡Chist... silencio! Mi mujer se acerca.

D. TRI. ¡Su mujer!...

PACO Sí, señor, mi mujer, mi legítima mujer... Suplico á usted que tenga la bondad de marcharse...

D. TRI. Está bien... Doy á usted diez minutos para buscarlas... Si cuando yo vuelva no me las entrega, me veré precisado á pedírselas á su esposa.

PACO (Pues no me faltaba más que eso...)

D. TRI. Hasta dentro de diez minutos...

ART. Pero, caballero...

D. TRI. Yo no hablo con usted... Todavía no está usted en mi lista... Adiós... (Vase foro derecha.)

ESCENA VI

PACO, ARTURO. A poco ISABEL

ART. ¡Primo!... ¿Con que Tula?...

PACO ¿Pues por lo visto, usted?...

ART. Jé, jé, jé... El caso es, que la tal Tulita ha tenido que ver con los dos primos...

PACO Si... esa señorita era muy aficionada á los primos. ¡Mucho! Pero silencio, por Dios, que Isabel se acerca.

ISAB. (Saliendo.) ¡Ea! Ya estoy aviada...

PACO (Sí, aviados estamos.)

ISAB. ¿Pero, qué te pasa?... Estás muy encarnado...

PACO ¡Encarnado!...

ISAB. Sí... ¡anda! y ahora te pones amarillo...

PACO Amarillo... y encarnado... Los colores de la bandera española... Es que debo tener una congestión... patriótica.

ISAB. ¡Oh! Si te sientes malo no saldré.

PACO No, nada de eso... (Puede volver el otro.) Saldrás... pues no faltaba mas... Tu mamá te estará esperando, y no es justo... (Así tendré yo tiempo de buscar esas malditas cartas.)

ISAB. ¿Pero no me acompañas tú?

PACO ¿Acompañarte?... No... No me atrevo á sa-

lir... El aire no debe hacerme bien... y puesto que tu primo es tan amable...

ART. Sí, sí; yo la acompañaré...

PACO (¡Anda! Ahora soy yo quien la manda sola con el primito.)

ISAB. No, de ningún modo; si te encuentras mal, prefiero quedarme.

PACO Pero si no es nada. ¡Tontuela! Vé, vé á casa de tu madre... apenas me sienta mejor iré allí á reunirme con vosotros...

ISAB. Pero...

PACO ¿Vas á dar lugar á que me incomode?...

ISAB. Eso de ningún modo: iré...

ART. Sí... sí, iremos... Así podremos charlar por el camino con más libertad de los tiempos pasados...

PACO (¡Caracoles!)

ISAB. Puesto que tú quieres...

PACO Eso es... puesto que yo quiero... (Porque ahora resulta que soy yo el que quiere...)

ISAB. Pero te advierto que si tardas, me vuelvo en seguida...

PACO Bien, mujer, bien. (Mirando el reloj.) (¡Anda! Ya han pasado cinco minutos, y si vuelve ese hotentote...)

ART. ¡Vamos!

ISAB. Vamos... Adiós... Paquito...

PACO Adiós... monina...

ISAB. Que vayas pronto... ¿eh?

PACO Descuida... (Se coje del brazo de Arturo y va hasta la puerta. Paco queda preocupado.)

ISAB. (Volviendo.) Pero que no tardes.

PACO ¡Qué he de tardar!... En seguida voy, hijita. (Repiten el mismo juego.)

ISAB. Mira que te espero...

PACO Sí, sí... por supuesto... ¡rica!

ART. Bueno, basta... Estas carantoñas de los recién casados, me dan una rabia... (Vanse Isabel y Arturo, foro derecha.)

ESCENA VII

PACO, solo

Pues, señor, los pícaros celos del pasado, son enfermedad peor de lo que me figuraba... Y lo malo es, que hasta ahora, yo soy el que vá sufriendo sus efectos... Mi mujer, celosa del pasado, me pone en el caso de sufrir á ese señor imbécil, á quien de buena gana hubiera tirado por las escaleras; ese señor imbécil, celoso del pasado, me pone en el caso de que yo deje ir sola á mi mujer por esas calles de Dios con el dichoso primito para que le hable con más libertad de los tiempos pasados, y yo, que también empiezo á estar celoso de esos tiempos... ¡Vaya! ¡vaya! No perdamos el tiempo presente, y vamos á ver si por casualidad conservo entre mis papeles reservados alguna carta de la señorita Tulipán, para calmar la furia de su Otelo... y para evitar la furia de mi *Otela*... ¿De qué diablos irá hablando ahora con el primito?... Y pensar que he sido yo, yo mismo quien les ha mandado que se vayan juntos... Vamos, me da una rabia. ¡Anda! Ahora voy yo a tomar el estribillo del maldito primo... Cuando digo que estas cosas me van á hacer que pierda la cabeza... Y es lo menos malo que á la cabeza le puede suceder... (Vase por la puerta primera izquierda. A poco de marcharse Paco, se oye un fuerte campanillazo; luego otro: en seguida se ve á Petra atravesar por el foro, de izquierda á derecha, é inmediatamente entra ésta por el foro derecha, seguida de unos mozos.)

ESCENA VIII

PETRA, UNOS MOZOS que traen un armario, un tocador, un neceser y dos sombrereras con sombreros de señora. Luego PACO. A su tiempo DON TRIFÓN.

PET. Por aquí... Pueden ustedes dejarlo todo al lado de esa puerta... (La de la derecha, segundo término. Los mozos lo hacen.)

MOZO 1.º ¿Y quién paja el mandadu?...

PET. El mandado... Esperen ustedes un momento... Avisaré al señor... Aquí sale.

PACO (Saliendo con una carta en la mano.) ¡Nada! Entre mis papeles sólo encuentro esta carta de Salud, otra chiquilla que... (Repara en los muebles y los mozos.) ¡Eh! ¿Qué es eso?

PET. No sé, señor... Aquí lo traen, y preguntan que quién paga el mandado.

PACO Debe ser una equivocación.

D. TRI. (Entrando.) No, señor... no es equivocación... Pague usted á esos muchachos, y ahora hablaremos....

PACO Pero...

D. TRI. (Bajo á Paco.) Pague usted, ó...

PACO Bien, bien, pagaré... (No vaya á enterar también á Petra de lo que no necesita saber...) (Dá algunas monedas á los mozos.)

MOZO 1.º Que el señor los disfrute con salud...

PACO ¡Cómo con Salud!...

MOZO 1.º Quiero decir...

PACO Sí, sí, comprendido... Vayan ustedes con Dios... (Se marchan los mozos foro derecha.) Tú, Petra, haz el favor de dejarnos solos...

PET. Voy. (Me parece á mí que en esta casa pasan hoy cosas muy raras...)

ESCENA IX

PACO y DON TRIFÓN

PACO Vamos á ver... Ya estamos solos... ¿Se puede saber qué significa esto?

D. Tri. Esto significa que yo no quiero ver en casa de Tula nada que pueda recordar tiempos pasados...

Paco Mas...

D. Tri. Usted la regaló esos muebles y esos objetos... Ella me lo ha confesado, suplicándome que los devolviera á usted... ¡Ah! Es un angel...

Paco ¡Hombre! ¿Y cómo no me devuelve también una pulsera y unos pendientes que la regalé?...

D. Tri. Eso no me lo ha confesado... acaso por pudor... Porque crea usted, caballero, que es un angel. Ella, más que nadie, lamenta haber tenido la debilidad juvenil de escuchar las pérfidas palabras de los siete...

Paco Sí, ya estoy enterado...

D. Tri. Allí, en casa, ha quedado llorando...

Paco Bueno, bien; pues vaya usted á consolarla.

D. Tri. ¡Oh! no hay cuidado. Está con ella Adolfo...

Paco ¡Adolfo!...

D. Tri. Sí; un buen amigo, un amigo leal y honrado... Yo le he prestado dinero algunas veces, y él... ¡Oh! él ni aun permite que le hable de ello... (Paco se ríe.) Se interesa tanto por nosotros... A Tula la quiere como un hermano... (Paco se ríe más fuerte.) Señor de Negro... no consiento risas maliciosas, tratándose de Adolfo.

Paco Está bien... Terminemos de una vez.

D. Tri. Eso deseo... Déme usted las cartas de Tula...

Paco ¿Las cartas?... No he encontrado más que una, y es de otra mujer... de una tal Salud... Se la regalo. (Le dá la carta, que D. Trifón arroja sobre la mesa.)

D. Tri. Las de Tula son las que yo quiero.

Paco Pues bien, señor mío, no las tengo...

D. Tri. ¿Eh?

Paco Las he roto, las he quemado... ¡Qué se yo!... Después de todo, usted deseaba destruir esos recuerdos del pasado... Pues debe usted quedar satisfecho, porque yo me he anticipado á sus deseos...

D. Tri. Sin embargo...

Paco Y después de todo, cuando Tula me escribió

esas cartas ni usted la conocía ni ella le conocía á usted. Hay que ser razonable. Mire usted: yo he alquilado hace una semana este cuarto. Pues bien, para nada molesto á los inquilinos que me han precedido... Respeto su recuerdo, he hecho mudar el papel y nada más. Haga usted lo mismo...

D. TRI. ¡Caballero!...

PACO Y basta. La tranquilidad de mi casa vale más que todo, y no estoy dispuesto á consentir que se turbe por unos celos que son verdaderamente ridículos...

D. TRI. ¡Ah! Usted no ha amado... No... Usted no ha amado nunca de verdad...

PACO En fin, terminemos...

D. TRI. Sí, terminemos... Yo le traigo á usted las cartas suyas... ¡y un retrato de usted!

PACO Me alegro... Así las quemaré también al instante.

D. TRI. ¿Dónde diablos los habré metido? (Registrándose los bolsillos.) Aquí... no... aquí... y sin embargo estoy seguro... (Suena un campanillazo.)

PACO ¿Eh? (Petra atraviesa por el foro.) Petra, dime quién es antes de abrir...

PET. He oído la voz de la señora...

PACO De la... ¡Caballero, márchese usted inmediatamente!

D. TRI. Pero...

PACO Ya, ya tendrá usted ocasión de entregarme esas cartas.

D. TRI. Está bien... volveré. (Va á salir por el foro derecha.)

PACO Por ahí no... (Se encontraría con ella, y este indiscreto sería capaz...) Por allí. (Señalando á la segunda izquierda.) Por la escalera de servicio...

D. TRI. Por la de los criados... nunca.

PACO ¿Cómo que no? (Con gesto amenazador.)

D. TRI. Como que no.

PACO ¡Oh! Ahora lo veremos... (Lo empuja hasta hacerlo salir por la segunda izquierda, yéndose con él.)

D. TRI. ¡Eh! ¿Qué es esto?... ¡Pero, señor mío... pero, señor mío!... (Pausa. Queda la escena sola breves instantes.)

ESCENA X

ISABEL, PETRA, después PACO

ISAB. (Entrando.) Dices que el señorito...

PET. Aquí estaba hace un momento...

ISAB. (Reparando en los muebles de Tula.) ¿Eh? ¿Qué muebles son estos?

PET. No sé, señora... Hace poco los trajeron unos mozos.

PACO (Saliendo muy agitado.) (Ha debido romperse algo, porque me parece que bajó rodando por las escaleras... (Viendo á su mujer.) ¡Ah!)

ISAB. Paco... ¿Qué tienes? ¿Cómo te encuentras?

PACO Bien, me encuentro bien...

ISAB. Sin embargo, estás más encendido que antes...

PACO ¿Más encendido? Pues no tengas cuidado, que ya me apagaré... en cuanto me de el aire... fffu... (Soplando.) Pero, dime, ¿cómo has vuelto tan pronto?...

ISAB. ¿Qué quieres? Iba inquieta pensando en que te dejaba mal, y á mitad del camino he resuelto volver... Arturo ha ido á avisar á mamá para que no me espere...

PACO Bien, bien...

ISAB. Y ahora... explícame tú, ¿qué muebles son estos?

PACO ¿Estos? (¡Demonio!) Pues, verás... Estos muebles son unos muebles que he comprado para tí...

ISAB. ¿Para mí?

PACO Sí... verás. Ayer estuve en una almoneda... vi estos muebles y me dije: «¡Calle! Si yo comprara esto para mi mujercita le gustaria y... ¡pues!...

ISAB. ¡Un armario! ¡Un tocador! Pero si ya teníamos...

PACO ¡Oh! Eso nunca está de más en una casa.

ISAB. ¡Y luego tan viejos... y tan feos!...

PACO ¡Viejos... viejos! En eso consiste su mérito... Si yo no ando listo, carga con ellos un anticuario...

ISAB. ¿Y estas dos sombrereras? (Abriendo una y sacando un sombrero de señora antiguo y muy estropeado.) ¿Qué adefesio es este?

PACO ¿Eso? Es un sombrero... para tí.

ISAB. ¿Qué dices? ¿Estás loco? Ponerme yo un sombrero usado y de una forma que ya no se ve por el mundo...

PACO ¡Oh! No te fijes en eso... Las modas vuelven... vuelven... Ya verás como el día menos pensado vuelve esa moda... y entonces...

ISAB. Paco, á tí te pasa algo... Tú me ocultas alguna cosa...

PACO ¿Yo? ¿Ocultarte yo?...

ISAB. (Abre un cajón del tocador y saca un retrato.) ¿Qué veo? En este cajón hay un retrato tuyo...

PACO ¿Un?...

ISAB. Un retrato antiguo.

PACO (Con risa muy forzada.) Jé, jé, jé... (Como encontrando una salida, y con el sonsonete especial de los chicos que juegan.) Lo encontraste... lo encontraste... Era una sorpresa que yo quería darte...

ISAB. Y tiene una dedicatoria...

PACO (¡María Santísima!)

ISAB. (Leyendo.) «A Tula, esperanza mía,
y con cuyo amor me alegro,
este retrato le envía
como recuerdo en su día
su enamorado... Paquito Negro.»

PACO (Tragando saliva.) ¡Y chanfli!

ISAB. Pero este retrato no está dedicado á mí... Yo no me llamo Tula...

PACO Tula, Tula... ¡Qué disparate! Es que has leido mal. Dame... (Cogiendo el retrato.) Verás... (Leyendo.) «A tú...» Es decir, á tí... porque yo te tuteo á tí, vamos, que te digo á tí de tú... «A tú... la esperanza mía,» ese *la* es el artículo ¿comprendes?

ISAB. Es que después del *la* hay una coma.

PACO ¿Una coma? Pues me la cómo... es decir...

ISAB. ¡Ay, Paco! Paco... me parece que tú me engañas....

PACO ¿Qué te engaño? ¿Y puedes tú suponer?...

ISAB. Veamos lo que hay en el armario...

PACO (¿Qué habrá, Dios mío, qué habrá?)

ISAB. ¡Oh! ¿Qué es esto? ¡Unas botas de raso verde!... (Las saca.)

PACO (Creo en Dios, padre...)

ISAB. ¡Y otras de raso encarnado! (Idem.)

PACO (Todopoderoso...)

ISAB. (Viniendo hácia él en actitud amenazadora, y con un par de botas en cada mano.) ¿Y esto? ¿Me explicarás qué significa esto?

PACO Pues bien, Isabelita... hija, no te sulfures... ¿sabes? Eso... eso... tiene una explicación muy sencilla...

ISAB. Veamos...

PACO ¡Verás! Como hacían almoneda de todo... ¿entiendes?... lo vendían todo junto, ¿sabes?... y yo por no andar con esto quiero y esto no quiero, ¿comprendes?... cargué con todo lo que había y... ¡pues!

ISAB. ¡Oh! Si me estuvieses engañando, te juro... (Tira las botas en el suelo.)

PACO No, no jures, nenita, que eso es muy feo y está muy mal visto en una señora.

ISAB. Te aseguro que estoy pasando un rato malísimo...

PACO Vamos, vidita, cálmate, tranquilízate. Bebe una poquita de agua.

ISAB. Sí, sí, beberé... Pero, ¿qué veo? (Fijándose en la carta que echó don Trifón sobre la mesa.) ¿Una carta?

PACO (¡Uy, la de Salud! Se cayó la casa á cuestas.)

ISAB. (Leyendo.) «Paquillo.»

PACO (Con risa muy forzada.) ¡Jé, jé, jé!

ISAB. «Te espero esta noche sin falta. Trae el dinero que me hace falta. Mañana tendré que ir á un juicio de faltas por haberle faltado al casero. Perdona las faltas de esta carta y no me faltes.—Salud.» —¿Quién es esta Salud? ¿Quién es esta mujer?

PACO ¿Mujer? ¡Ay, qué risa! ¡Mujer! Si esa carta es de un amigo!

ISAB. ¿De un amigo, y se firma Salud?

PACO ¡No, tontilla, qué se ha de firmar! El no firma nunca. Pone, así, á modo de despedida, «Salud,» como quien dice: Salud y pesetas.

ISAB. ¿Y entonces, por qué no pone «y pesetas?»

PACO Pero, mujer, ¿cómo quieres que él ponga pesetas cuando empieza por pedirme dinero?

ISAB. ¡Paco, Paco!... (Mostrando mucho recelo.)

PACO Vamos, hijita mía, vamos... no seas niña, ten confianza en tu maridito que te quiere mucho... que te... (Dando un grito y mirando á la puerta segunda izquierda.) ¡Ay!

ISAB. ¿Qué es eso?

PACO (Me pareció sentir los pasos de ese energúmeno. ¿Se habrá marchado?)

ISAB. ¿Qué te sucede? ¿Te pones peor?

PACO Sí... me parece que sí. (Yo iré á verlo.) Saliendo á tomar el aire, se me pasará.

ISAB. ¿Pues no decías que el aire te hacía daño?

PACO Al principio sí... el aire hace daño... pero después... ¡oh!... después no hay remedio como el aire. Ya ves tú si lo sabré yo... soy médico.

ISAB. En ese caso...

PACO (Se me figura que siento los pasos otra vez.) ¡Ay, ay! ¿Lo ves? Me repite el dolor. Hasta ahora. (Se marcha corriendo por la puerta segunda de la izquierda.)

ESCENA XI

ISABEL sola, después PETRA

ISAB. Indudablemente á mi marido le ocurre algo extraordinario, y en esta casa sucede algo que no acierto á explicarme y que temo comprender. Su aturdimiento, estos muebles, ese retrato, esa carta... ¡Oh, si yo pudiese descubrir!... Veamos... (Abre los cajones del tocador, y de uno de ellos, saca un paquete de cartas.) ¡Un paquete de cartas! (Leyendo.) «A la señorita Tula Tulipán.» ¡Y es la letra de mi marido, no me cabe duda! Ya pareció la Tula del retrato... Veamos... (Abre una carta y lee.) «Mi adorada Tuli-tuli...» ¡Adorada! «Te mando otro par de botitas; estas son de ra-

so verde, color de la esperanza, porque espero que no las estropearás tan pronto como las de raso encarnado que te compré hace un mes.» ¡Justo, esos son los dos pares de botas que estaban en el armario! (Leyendo.) «Procura andar derecha y no torcer los tacones, porque así no hay fuerza para calzado. Adiós, mona.» ¡Y la llama *mona*! «Te abraza tu *Paquirri*.» ¡Ah, infame! Bien me estaba engañando. Y yo que creía ser su primero y único amor... ¡Qué... des...di...cha tan grande!... (Gimoteando.) Pero yo me vengaré... Volveré hoy mismo... á casa... de mi madre... ¡Petra! (Llamando.) ¡Y yo que le amaba tanto!... ¡Peeetra!

PET. (Saliendo.) ¡Señora! (¡Anda! Ahora tenemos lagrimitas. Cuando digo yo que aquí pasa algo.)

ISAB. Tráeme mis alhajas, que están en la cómoda... y tráeme un coche... y tráeme mi loro...

PET. Pero, señora...

ISAB. Obedéceme... Vamos. (Vase Petra primera derecha.) Ingrato... (Pausa.) ¡Paquirri!... He de vengarme de él... le haré llorar, le haré sufrir... Paquirri... ¡Paquirrrrri!... (Rompiendo á llorar con estrépito.)

ESCENA XII

ISABEL, ARTURO, después PACO

ART. Hola, primita, ya estoy aquí otra vez... ¿Qué es eso? ¿Estás llorando?

ISAB. No...

ART. ¿Se ha puesto tu marido peor, por ventura?

ISAB. ¿Cómo por ventura?

ART. No; he querido decir... Tu mamá me ha dicho que vendrá ella á veros dentro de un momento...

ISAB. Pues es inutil que se moleste, porque yo me voy ahora mismo á su casa... Tú me acompañarás.

ART. ¿Otra vez?

PACO (Dentro.) ¿Quién ha dejado la puerta abierta?
ISAB. ¡El!
ART. ¡Ah! Es el primo... Por lo visto está más aliviado...
ISAB. ¡Oh, qué idea! Arrodíllate...
ART. Pero...
ISAB. Arrodíllate y hazme una declaración.
ART. ¿Yo?... (Aturdido.)
ISAB. Pronto, pronto... De rodillas... (Le obliga á arrodillarse. En este momento aparece Paco.)
PACO ¡Dios mío! ¿Qué esto? (1).

Música

PACO (¡Horror!)
ISAB (¡Terror!)
ART. (¡Pavor!)
PACO (¡Furor!
Estaba en peligro, sin duda, mi honor.)
ART. (¡Valor!)
PACO (¡Rencor!)
ART. (¡Favor!)
ISAB. (¡Traidor!
¡Qué rabie, qué sufra mi justo rigor!)
PACO (¡Qué estupor!)
ISAB. (¡Seductor!)
ART. (¡Qué dolor!
¡Si me rompe algo será lo peor!)
ISAB. (¡Si, señor!)
PACO (¡Sí, señor!)
ART. (¡Si, señor!)
LOS TRES (¡Si, señor!)
(Cada uno de ellos, á su tiempo, según lo indique la la música, hará ademán de ir á hablar reprimiéndose inmediatamente y adoptando una actitud de disimulo. El primero debe ser Paco, después Isabel, y el último Arturo. Éste marcará más los movimientos, exagerando un poco la actitud cómica, pero sin resultar grotesco.)
PACO (Pero callemos...)
ISAB. } (Pero callemos...)
ART. }
PACO (Disimulemos...)
ISÁB } (Disimulemos...)
ART. }

(1) Quedan colocados asi *Arturo, Isabel, Paco.*)

LOS TRES (Y antes tratemos
de averiguar...)
PACO (Pues de este lance...)
ISAB.
ART. } (Pues de este lance...)
PACO (Todo el alcance...)
ISAB.
ART } (Todo el alcance...)
LOS TRES A todo trance
hay que aclarar.
Y después que se aclare
á no dudar...)
PACO (Hay que matar...)
ISAB. (Hay que arañar...)
ART. (Hay que escapar...)
LOS TRES (Sin vacilar...)

—

PACO Disimulo..)
ISAB.
ART. } (Fingimiento...)
LOS TRES (Y aguardar á que llegue el momento...)
ISAB. (De tomar atroz venganza...)
PACO (De tomar venganza fiera...)
ART. (De tomar yo la escalera...
la escalera... la escalera...)
PACO (¡Furor!)
ISAB. (¡Traidor!)
ART. (¡Valor!)
LOS TRES (Fingir en este caso es lo mejor.)

(Repiten el juego mímico anterior un tanto más exagerado, empezando por una sonrisa muy forzada, que al reprimirse se convierte en un gesto terrible en Paco é Isabel, y en un gesto de cómico terror en Arturo.)

ISABEL

(No es posible el fingimiento,
no es posible la ficción,
porque tarda ya el momento
del castigo del bribón.
Mi cariño hacia el perjuro
acabó con su traición,
y le juro, juro, juro
no otorgarle mi perdón.)

PACO

(No es posible el fingimiento,
no es posible la ficción,
porque tarda ya el momento
del castigo de su acción.
Mi cariño ardiente y puro
acabó con su traición,
y la juro, juro, juro
no tenerla compasión.)

ARTURO

(No es posible el fingimiento,
no es posible la ficción,
pues se acerca ya el momento
de salir por el balcón.
No me escapo, de seguro,
sin llevar un coscorrón,
pero juro, juro, juro
no parar hasta Alcorcón.)

—

ISAB. (Yo le juro, juro, juro
no otorgarle mi perdón.)

PACO (Yo la juro, juro, juro
no tenerla compasión.)

ART. (Yo lo juro, juro, juro
no parar hasta Alcorcón.)

ISAB. (Yo lo juro, juro, juro.) (Hace la cruz con la mano.)

PACO (Yo lo juro, juro, juro.) (Idem.)

ART. (Yo lo juro, juro, juro.) (Idem.)

(Los tres besan la cruz á tiempo dos veces.)

LOS TRES (Y acabóse la cuestión.)

Hablado

ART. Hola, primo... (Riendo.) Jé, jé.

PACO Y se atreve á reirse todavía... Señora... ¿me explicará usted la posición extraña de este caballerito?...

ISAB. Estábamos recordando las cosas del pasado...

PACO ¿Eh?

ISAB. De cuando éramos novios...

ART. ¡Cómo!

ISAB. Porque nosotros hemos sido novios, ¿verdad?

PACO Y tiene usted valor y frescura para decírmelo...

ISAB. ¡Toma! Como no ha sido en tu tiempo...

PACO Eso no importa... Además, en mi tiempo es cuando encuentro á este señorito arrodillado ante tí...

ISAB. ¡Vaya! Pero no era más que recordando lo pasado...

PACO ¡Ya! Y para recordarlo mejor, tenía que ponerse en actitud de tomarte medida de unas botas...

ISAB. (Con marcada intención.) En todo caso las botas no serían de raso verde ni de raso encarnado...

PACO Pero yo sabré castigar su atrevimiento y tu descaro...

ISAB. (Deteniéndole con dignidad.) ¡Eh! Poco á poco, caballero... Aplaque usted esos celos y modere usted ese furor... Yo he sido quien ha obligado á mi primo á arrodillarse ante mí

para que usted nos sorprendiera. Ha sido una ligera farsa.

PACO ¡Cómo!

ISAB. He querido hacer pasar á usted algo parecido á lo que estoy pasando...

PACO ¡Tú!...

ISAB. Usted no tiene nada que reprocharme. Yo, sin embargo, debo explicar mi conducta antes de salir de esta casa para no volver á ella jamás... Vamos, primo. (Se coge de su brazo.)

ART. ¡Vamos!

PACO Esperad. Es que yo necesito saber...

PET. (Saliendo con un pequeño *cabás* y una jaula con un loro.) Señorita, aquí van las alhajas, y aquí está el loro... Voy á buscar el coche... (Coloca el *cabás* sobre la mesa, y el loro sobre una silla.)

PACO Pero, Isabel, repara...

ISAB. Me llevo lo que es mío... En cuanto al loro... no quiero que el pobre animal aprenda aquí lo que no debe aprender... ¡Adiós! (Le da la jaula á Arturo, ella coje el *cabás*, toma otra vez el brazo de Arturo y se dispone á salir.)

PACO (Deteniéndola.) ¡Oh, no!... Tú no te irás; tú no puedes irte... Yo no lo consiento... Soy tu marido... Delante de un cura y de dos testigos, tú has dicho que sí... yo he dicho que sí... los dos hemos dicho que sí... y tú tienes ya que vivir á mi lado... porque sí... ¡Irte!... ¿Y nuestros hijos, señora?...

ISAB. ¿Qué hijos?

PACO Los que pudiéramos tener... Así abandona usted á esas criaturas... Vamos, Isabelita...

ART. ¡Isabelita!...

ESCENA FINAL

DICHOS y DON TRIFÓN

D. TRI. Aquí estoy yo otra vez....

PACO ¿Usted? Hombre me dan ganas de...

D. TRI. Tiene usted razón, señor de Negro, todo lo merezco, pero estoy ya bastante castigado.

TODOS ¡Cómo!

D. TRI. Vuelvo á pedir á usted mil perdones y á darle una satisfacción. Tula, la pérfida Tula, (Isabel hace el gesto natural al oir este nombre, y presta grandísima atención.) me ha abandonado, marchándose con mi amigo Adolfo...

PACO Era de esperar...

D. TRI. Y para mayor afrenta me ha dejado escrita esta carta... Oigan ustedes. (Leyendo.) «Tontín.» Ella siempre me llamaba Tontín... «Me marcho con Adolfo, que es más joven y más guapo que tú... Además, con tus ridículos celos del pasado, me harías siempre desgraciada. No seas necio...» Esto no me lo ha llamado hasta ahora... «No seas necio y deja de molestar á D. Francisco Negro, pues aunque efectivamente tuve relaciones con él, apenas llegaron á un mes, y hace ya de esto la friolera de diez años...»

ISAB. ¡Diez años!

PACO Lo ves, inocente.

ISAB. Sin embargo, el hecho es que las has tenido... que yo no he sido tu primer amor, como me jurabas.

PACO Pero, hija mía...

ISAB. Más me valiera haberme casado con Arturo... Yo no le quise nunca, porque siempre me pareció un tontín...

ART. Muchas gracias.

ISAB. Pero al menos con él hubiera tenido la seguridad de ser la primera y la única...

PACO ¿Sí, eh? (Mirando á D. Trifón.)

ART. Yo... yo...

D. TRI. Oigan ustedes... «En cuanto á tu impertinente deseo de saber si también ha sido mi novio Arturo Polvorín»...

ISAB. ¿Eh?

D. TRI. «Te diré que sí... que hemos estado en relaciones más de dos años, y que esta mañana, apenas ha llegado á Madrid, vino á verme, aunque no consiguió que yo le recibiera.»

PACO ¿Ese era el encarguito que tenía usted que llevar... ahí cerca?...

ISAB. ¡Él también!...

ART. Yo... yo... (Vamos estas cosas me dan una

rabia... (Deja la jaula del loro sobre una silla con mucha furia.)

PACO Desengáñate, hija mía; todos los hombres hacen en su juventud locuras y calaveradas que se olvidan facilmente, porque nunca dejan huella en el corazón. El que no la corre antes la corre después... Y puesto que yo no he de correrla ya, y eso sí que te lo juro con toda mi alma, vivamos de hoy más amantes y felices y... *lo pasado, pasado...*

Musica

ISAB. Y ahora ya... ¡ay, qué bien!
Como ustedes su aplauso nos dén...
PACO Soy feliz...
ISAB. Yo también ..
TODOS ¡Ay, qué reque—queteque, qué reque—queteque...
¡qué requetebién!

TELON

ZARZUELAS

Hombres	Mujeres	TÍTULOS	ACTOS	AUTORES	Parte que corresponde á la Administración
»	»	¡Al agua patos!...........	1	D. Angel Rubio.............	M.
»	»	¡A casarse, modistas!.....	1	Clavero y Broca.........	L. y M
»	»	A vista de pájaro.........	1	Lucio y Brull...........	M. y ½ L.
14	4 c	Al pie de la Giralda......	1	Manuel Hidalgo.........	L.
»	»	Al pozo...................	1	Casañ y T. F. Grajal. ..	L. y M.
»	»	Bordeaux..................	1	Joaquín Viaña...	M.
»	»	Candidez y travesura.....	1	Javier Gaztambide......	M.
»	»	De buenas á primeras....	1	Luis L. Mariani...	M.
»	»	De Madrid á Siberia......	1	Labra, Fano y Sedó.....	L. y ½ M.
»	»	Despacho parroquial.....	1	Labra, Caldeiro y Llanos	L. y ½ M.
»	»	Dos inválidos............	1	A. Rubio................	M.
»	»	El canario más sonoro....	1	T. Reig..................	M
»	»	El Club de las Magdalenas	1	Javier Gaztambide......	M.
»	»	El cosechero de Arganda.	1	Angel Rubio............	M.
»	»	El golpe de gracia........	1	Francisco Sedó..........	½ M.
»	»	El gorro frigio...........	1	Limendoux y Lucio.	L.
»	»	El Milano................	1	Estremera y Brull.......	L. y M
»	»	El pájaro pinto...........	1	Navarro y Brull.........	M. y ½ L.
»	»	El quinto cielo...........	1	J. Pérez Zúñiga....... .	½ L. y ½ M
»	»	El sargento Boquerones..	1	Manuel Cuartero...... .	L.
»	»	El sobrino de su tío......	1	Antonio Llanos..........	M.
2	1	El tío Paco...............	1	M. y González y Mariani	L. y M.
»	»	El trompeta del Archiduque......	1	Javier Gaztambide......	M
»	»	En corral ajeno...........	1	J. R. Menduiña y T. Reig	L. y M.
»	»	En el ambigú............	1	Rubio y T. F. Grajal.....	M.
»	»	En la plaza de Oriente....	1	Apolinar Brull..........	M.
»	»	Escuela modelo......... .	1	Prieto Barberá y Jiménez	L. y M.
»	»	Esta casa es muy de Vds.	1	Angel Rubio............	M.
»	»	Exposición universal.....	1	Pina Dominguez y Chapi	L. y M.
7	8 c	Horchata de chufas......	1	M. Barranco y Barbieri..	L. y M.
»	»	La Beneficiada...........	1	F. Iráyzoz y A. Brull....	L. y M.
»	»	La casaca................	1	Angel Rubio...........	M.
»	»	La cruz blanca...	1	Apolinar Brull..........	M.
»	»	La féria de Sevilla.	1	Tomás G. Yañez.........	M.
»	»	La mujer del prójimo.....	1	Alfonso y Cortina	L. y M.
»	»	La niñera...............	1	Javier Gaztambide......	M
»	»	La nueva Diana..........	1	Apolinar Brull..........	½ M.
»	»	La verdad desnuda.......	1	Apolinar Brull..........	M.
»	»	Las provincias...........	1	Lastra, Ruesga y Prieto.	L.
»	»	Las toreras.	1	Tomás Reig..	M.
»	»	Las virtuosas............	1	Monasterio y Brull......	L. y M.
»	»	Lección conyugal.........	1	Chueca y Valverde......	L. y M.
»	»	Los conspiradores........	1	Javier Gaztambide......	M.
»	»	Los de Cuba..............	1	Rubio y Marín..........	M
»	»	Los duros falsos..........	1	C. Santamarina.........	M.
»	»	Lo que va de ayer á hoy..	1	Angel Rubio............	M.
»	»	Los madrugadores.	1	Usúa y Rubio...........	L. y M.
»	»	Lucifer..................	1	S. Delgado y Brull......	L. y M.
»	»	Nina.....................	1	Criado, Cocat y A. Rubio	L. y M.
»	»	Noche de féria...........	1	Ruperto Chapí....	M.
»	»	No más ciegos...........	1	Javier Gaztambide......	M.
»	»	Pepa, Pepe y Pepín.......	1	Angel Rubio............	M.
»	»	Percances matrimoniales	1	Tomás G. Yañez....... .	M.
»	»	Plan de estudios.........	1	Tomás Reig.............	M.
»	»	Procedente de empeños..	1	Flores García y T. Reig.	M. y ½ L.
»	»	Quedarse in albis........	1	Cocat y Criado..........	L.
2	1	¡Qué marido y qué mujer!	1	F. de P. Huerta.	L.
3	3	Quid pro quo............	1	José Usúa............ .	L.
»	»	Sala de armas.....	1	C. Navarro y Caravantes	½ L. y M
»	»	Seguir la pista..........	1	Antonio Llanos.........	M.
»	»	Soltero y mártir.....	1	Casañ y L. Mariani.....	M. y ½ L
»	»	Timos conyugales.......	1	Gabriel Merino........ ..	L.
»	»	¡Tío, yo no he sido!......	1	F. Pérez y A. Rubio	L. y M.
»	»	Una herencia me salvó...	1	Clavero y Broca....... .	L. y M
»	»	¡Viajeros, al tren!..... ..	1	Tomás Reig........	M.
»	»	Zaragoza....	1	A. Rubio..........	M.
»	»	Entre locos.......	2	Javier Gaztambide.	M.
»	»	Nanón...................	2	Tomás Reig........	½ M.
»	»	Una semana en Madrid...	2	Tomás G. Yañez..	M
»	»	Cármen..................	3	Rafael María Liern......	L.
»	»	Walther.....	3	Javier Gaztambide......	M.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y C.ª*, calle de las Infantas, 18; de *D. Hermenegildo Valeriano*, calle del Horno de la Mata 3, y de los *Sres. Escribano y Echevarría*, plaza del Angel, 12.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la Administración.

EXTRANJERO

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, PARÍS. PORTUGAL: *D. Juan M. Valle*, Praça de D. Pedro, LISBOA, y *D. Joaquín Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardín, PORTO. ITALIA: *Cav. Ermete Novelli.*

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.